

206183

# carisma

JULIO 2021

A photograph showing a nun in white habits and glasses holding the hand of an elderly woman lying in a hospital bed. The nun is looking down at the woman with a gentle expression. The woman is smiling slightly. The background is a hospital room.

150 AÑOS DE LAS SIERVAS  
DE JESÚS DE LA CARIDAD

Ternura maternal  
con los preferidos  
de Dios

**MARIANO IBARGÜENGOITIA**

# El hombre que se debe a Dios y a las almas

**HNA. M<sup>a</sup> ITZIAR ELGUEA ISASI**

**H**ablar de Santa M<sup>a</sup> Josefa y D. Mariano Ibargüengoitia es como referirnos siempre a las mismas personas, los mismos ambientes, el mismo tiempo.

Porque la trayectoria de los dos se encuentra tan cercana que no podemos definirla como paralela, sino como un mismo camino. A pesar de la diferencia de años y de ambiente, se puede decir que marchan al unísono. El día 25 de julio de 1871 tiene lugar el primer encuentro entre los dos, aunque no es precisamente alentador.

El párroco de San Antón, amigo de D. Domingo Retolaza, está a punto de irrumpir en este relato. Y mucho le tenía que conocer el gazteitarra para estar seguro de que las jóvenes emprendedoras con ánimo de fundadoras serían bien acogidas.

## FAMILIA DE COMERCIANTES

Se llama D. Mariano José de Ibargüengoitia y Zuloaga, nacido en la villa del Nervión el 7 de septiembre de 1815. Sus padres, Narciso Joaquín y Felipa, pertenecían a la alta burguesía bilbaína. En concreto, el padre era de una familia de comerciantes que formaba parte del Consulado de Bilbao, un ente económico que se ocupaba del comercio internacional con el norte de Europa a través del puerto de Bilbao. D. Narciso era síndico procurador de este organismo, que más tarde se convertirá en la actual Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Bilbao. La madre era de una familia de terratenientes, “caseros fuertes” de Sondika.

Mariano fue el último de once hermanos. Cuando tenía dos años, murió el padre, dejando a la familia en muy desahogada posición, que Dña. Felipa se encargó de administrar para educar bien a sus hijos. Mariano creció en una familia cristiana que no tenía problemas económicos. Posiblemente fue al colegio del Consulado de Bilbao, como todos sus hermanos y primos, y allí aprendió a escribir con la letra clara que vemos en sus documentos. También allí se le despertó otra de sus habilidades: la facilidad para el cálculo

y las matemáticas. Esto, en una familia de comerciantes, era una baza muy importante para su futuro.

Mariano llega a la adolescencia, y empieza a mostrar una clara inclinación hacia el sacerdocio. Su habilidad hacia el cálculo no es obstáculo para que declare que lo que le interesa es dedicarse al comercio de salvar almas. Con esto ya tenía declarado su camino en la vida. Empieza por estudiar Filosofía en el colegio Santiago de Bilbao con intención de ordenarse sacerdote, aunque padece una ligera cojera que no impide recibir las ordenes. Es el tiempo en que el gobierno liberal de España cierra todos los seminarios, y los obispos no pueden conferir las ordenes a ningún seminarista, por lo que estos tienen que salir de España para poder recibirlas. Continua el estudio de la teología también en Bilbao, de forma privada, por el cierre de los seminarios, bajo la dirección de D. Félix Azkuenaga, doctor en Teología. Como la situación política era todo menos tranquila, por las guerras carlistas, los gobiernos liberales, la desamortización de los bienes de la Iglesia, etc., Mariano marcha a Roma en 1840, y en la Pascua de ese año recibe las ordenes menores, el subdiaconado, diaconado y presbiterado.

## MINISTERIO SACERDOTAL EN BILBAO

Vuelto a Bilbao, ya sacerdote, se incardina en la parroquia de San Antón de la villa, ejerciendo el ministerio sacerdotal de confesiones, catequesis, visitas a enfermos, etc. Dos años más tarde es desterrado a Valladolid con otros sacerdotes durante un año por negarse a entregar al gobierno sus credenciales como sacerdote. Al regreso a Bilbao continua con su apostolado y, a la vez, comienza una tarea de escritor con el fin de propagar las doctrinas de la Iglesia. También, junto con otros compañeros, se dedica a la predicación de ejercicios espirituales a los sacerdotes de la diócesis, siguiendo el método de San Ignacio de Loyola, que años después lo plasmará en su obra *Ejercicios espirituales para Sacerdotes según el método de San Ignacio*. En 1857 es nom-



brado párroco de San Antón, y allí lo encontramos ese día de julio de 1871. Tiene ya 56 años.

La entrevista con las recién llegadas de Madrid la víspera no es muy alentadora. D. Mariano considera que no es momento para una fundación, pues ya se encuentran en Bilbao dos congregaciones religiosas que él mismo ha traído a la villa: las Religiosas del Refugio, dedicadas a las mujeres que se dedicaban a la prostitución y deseaban salir de aquel ambiente, y las Religiosas de la Cruz, para la educación de niñas y jóvenes. D. Mariano no lo veía claro. Después de hablar con ellas y confesarlas, decide que lo mejor es que hagan una tanda de ejercicios en el convento de las Religiosas de la Cruz, que él mismo les predicará, y luego se pensarán otra vez que solución dar al asunto.

## UNA VIDA EN CINCO INSTANTES

**1815**

Nace el 7 de septiembre en la villa del Nervión

**1840**

Es ordenado sacerdote en Roma

**1888**

Fallece en Bilbao el 31 de enero

**2003**

el 27 de septiembre se abre su causa de canonización

**2020**

El Vaticano reconoce sus virtudes heroicas el 11 de julio

M<sup>a</sup> Josefa y sus compañeras aceptan, son jóvenes y están ilusionadas; mientras están en retiro, D. Mariano va viendo las cosas más claras, y con la ayuda de las señoras de las conferencias de San Vicente, buscan casa y trabajo para las recién llegadas. Cuando salen, ya tienen preparado alojamiento y mantenimiento. Ellas empiezan a trabajar con los enfermos que les llaman y en labores para comercios a fin de poder mantenerse.

## UNA NUEVA CONGREGACIÓN

D. Mariano sigue de cerca las actividades del grupo que pronto recibirá un nombre. La tercera guerra carlista no es obstáculo para que se prodiguen sin pausa con los enfermos y heridos que les salen al paso. El obispo de la diócesis de Vitoria, a la que pertenece Bilbao, les recibe en ella y les llamará Siervas de Jesús. En adelante, empieza su andadura dentro de la Iglesia como congregación religiosa. Deberán pasar por medio de guerras, epidemias, carestías, mil contratiempos. M<sup>a</sup> Josefa estará siempre al frente de las Religiosas, que van aumentando y muy cerca de todas ellas, D. Mariano Ibargüengoitia será el director, confesor, colaborador, maestro

y padre de la nueva congregación. Será de nuevo desterrado, encarcelado y perseguido. Nunca hasta su muerte dejará de ser el firme apoyo de M<sup>a</sup> Josefa Sancho y de las Siervas de Jesús.

Y ese camino en común de Santa M<sup>a</sup> Josefa y las Siervas de Jesús con D. Mariano José de Ibargüengoitia, continua también hoy, después de 150 años. Ha pasado siglo y medio, pero el recuerdo de su persona y su obra en la Congregación sigue vivo. Actualmente, más vivo que nunca, con un proceso de canonización llevado adelante por las Siervas de Jesús, que, después de la canonización de M<sup>a</sup> Josefa Sancho, han emprendido también la del sacerdote que desde el primer día que Dios puso en su camino, llevó a la pequeña plantita de las Siervas de Jesús hasta hacerse árbol frondoso en la Iglesia. ■

## SANTA MARÍA JOSEFA

# Enfermera de Cristo

HNA. M<sup>a</sup> ITZIAR ELGUEA ISASI

**A**proximarnos a los principios de la Congregación de las Siervas de Jesús es retrotraernos a acontecimientos en apariencia enmarañados como una madeja, pero de la que se puede tirar de un hilo.

M<sup>a</sup> Josefa y sus compañeras han salido ya de la Congregación de las Religiosas Siervas de María en donde han permanecido los últimos siete años. Se encuentran reunidas en la calle de Hortaleza de Madrid, en casa de una parienta de nuestra protagonista, la tía **Sinforosa**. Es allí donde reciben la visita de un sacerdote de Vitoria, el canónigo **José Domingo de Retolaza**. M<sup>a</sup> Josefa le cuenta las intenciones que ella y su grupo tienen de viajar próximamente a Barcelona, con la intención de fundar una congregación religiosa que se dedique al cuidado de los enfermos. Hasta aquí, nada que objetar.

Pero ahora es cuando empieza lo bueno, o mejor podemos decir, la intervención de Dios, que traza los hilos de nuestra vida sin anular nuestra libertad, para hacer que todo confluya a los planes que ha trazado sobre cada uno de nosotros desde toda la eternidad.

### CAMINO A BILBAO

Quien le iba a decir al canónigo Retolaza que él sería el portador de unas nuevas del todo inesperadas. Después de que M<sup>a</sup> Josefa le explica sus planes, y le pide que lo encomiende a Dios, el sacerdote queda pensativo. Desde luego que lo hará, y celebrará la misa del Espíritu Santo para encontrar luz en lo que Dios le haga entender, y se lo comunicará. Cuando vuelve a ver a M<sup>a</sup> Josefa, las noticias que le trae son desconcertantes. El señor Retolaza piensa que la voluntad de Dios no es que vayan a Barcelona, sino a Bilbao.

Esa conclusión del sacerdote vitoriano tendría que haber descolocado a M<sup>a</sup> Josefa. Sin embargo, no es así. Un cambio



de planes a última hora siempre nos trae contratiempos a la mayoría de la gente. Y más cuando ya estaba todo cerrado, y las maletas en la puerta, como quien dice. Es inevitable hacernos preguntas: ¿cómo nos las vamos a arreglar en un sitio desconocido?, ¿a quién podremos recurrir para solucionar los primeros imprevistos? Lo más fácil sería decirle que gracias, pero con la decisión de Barcelona, Bilbao tendrá que esperar a mejor ocasión. Puede que M<sup>a</sup> Josefa recuerde un momento casi olvidado de meses atrás, en que saliendo a comprar en un comercio de Madrid, la dependienta les habló de que en Bilbao, un abogado, llamado **D. Vicente Martínez** deseaba que fueran unas religiosas como ellas a asistir a los enfermos. Pero la noticia quedó en un rincón de su memoria, y nada más.

El canónigo de Vitoria seguro que aportó alguna indicación: dn Bilbao, una ciudad mucho más pequeña que Barcelona,



## UNA VIDA EN CINCO INSTANTES

1842

Nace el 7 de septiembre en Vitoria

1871

Funda la Congregación

1912

Fallece en Bilbao el 20 de marzo

1992

El 27 de septiembre es beatificada

2000

Canonizada en Roma por Juan Pablo II

momento, M<sup>a</sup> Josefa empieza a sentir dudas sobre la verdad del proyecto que pretenden, y considera que aquello no tiene futuro, que es una utopía sin sentido, para la que no tiene fuerzas. Por lo tanto, en la primera estación en que pare el tren, ella se baja: abandona el barco, pues no quiere seguir adelante.

La siguiente parada es Burgos. M<sup>a</sup> Josefa comunica a sus compañeras que ella no continua el viaje porque ha decidido dejarlo todo. Se siente enferma. No tiene fuerzas para meterse en el descomunal problemón que vislumbra. Como es de suponer, la primera reacción de las compañeras es de sorpresa. ¿Qué te pasa? ¿Te encuentras mal? Si es así, y quieres bajarte, nosotras nos quedamos contigo hasta que se te pase el malestar. Tranquila, esto pasará, verás que no es nada, Dios nos ayudará, confiemos en Él que su gracia no nos va a faltar.

### ACONTECIMIENTOS PROVIDENCIALES

Con parecidos argumentos tranquilizarían a M<sup>a</sup> Josefa, hasta conseguir que prosiguiera el viaje y llegaran a Bilbao. Allí, una vez llegadas, tocaba enfrentarse al primer dilema. Son las seis de la tarde, y aunque es verano y los días son largos, hay que buscar donde dormir. Pero este problema se soluciona muy pronto. Una señora se acerca, se presenta como Lina, hermana de la sirvienta del párroco de San Antón, y les proporciona alojamiento en su casa de la calle Artekale. Vaya con el párroco de San Antón, que pronto se ha movido, y sin conocer a las viajeras más que por los informes del canónigo Retolaza. Es evidente que este señor está acostumbrado a resolver problemas.

A la mañana siguiente, ya descansadas y con la cabeza más clara, M<sup>a</sup> Josefa parece que recuerda el nombre de D. Vicente Martínez y Bolívar. Se informan de su dirección, y se presentan como las religiosas que asisten enfermos y que él había deseado que vinieran a Bilbao. D. Vicente es hombre prudente y de decisiones sensatas. Sabe que para la empresa que proponen aquellas jóvenes, se necesita también la intervención de la Iglesia, no solo la de un abogado. Por eso, les encamina a su amigo el párroco de San Antón, D. Mariano José de Ibargüengoitía, que tiene buena mano en asuntos de este tipo, pues ha traído a Bilbao recientemente otras dos congregaciones religiosas.

Las tres jóvenes, decididas, se entrevistarán con el párroco de San Antón para exponerle sus planes y pedir ayuda para llevarlos a cabo. Ese mismo día, tiene lugar el encuentro de M<sup>a</sup> Josefa Sancho de Guerra y sus dos compañeras con D. Mariano José de Ibargüengoitía, que será fundamental en la que enseguida será la Congregación de las religiosas Siervas de Jesús de la Caridad. Una historia muy larga, de 150 años de duración, llena de acontecimientos providenciales como son todos los de Dios. ■

será más fácil abrirse camino. Y allí hay personas que les pueden ayudar. En concreto, Él piensa en su amigo el párroco de San Antón, que les puede ser de mucha ayuda. Y otras personas también les pueden favorecer, pues él sabe que alguien lleva tiempo interesándose porque algunas religiosas se dediquen al cuidado de los enfermos, dado que hasta el momento ninguna lo hace (¿conocería a D. Vicente y sus ganas de tener en la Villa a religiosas de este apostolado?). Hay que confiar en la Providencia de Dios, seguro que esta no falta. Y M<sup>a</sup> Josefa y sus compañeras cambian el billete de Barcelona por el de Bilbao.

A Bilbao el día 24 de julio llegan M<sup>a</sup> Josefa y sus dos compañeras, M<sup>a</sup> Sacramento Miguel y M<sup>a</sup> Concepción Dávila. Otras dos compañeras se les unirán más tarde. Ha sido un viaje algo accidentado. En un tren de carbón recorren media España, a ritmo cansino. En cierto

# Hemos nacido de la ternura y

## Amor y Sacrificio

Un amor entregado al servicio y un servicio por amor que encuentran su razón de ser en la del mismo Jesús. Todas estamos llamadas a la vivencia del Amor y Sacrificio, pues en ella se sustenta nuestra misión en medio de la Iglesia.

## Celo por la salvación de las almas

“Somos Siervas de Jesús; nuestro Instituto tiene por fin ganar almas para el cielo, sirviendo de medio la caridad con el prójimo; somos apóstoles predicando con nuestro buen ejemplo”  
(Sta. María Josefa).

# misericordia del corazón de Jesús

## Alegría y sencillez de vida

De la alegría del encuentro con el Señor y de la respuesta a su llamada brota la misión como servicio a la Iglesia.

## Espíritu de Servicio

Somos Siervas de Jesús, en nuestro nombre se encierra el sentido místico de nuestra vocación y misión de servicio.

## Vida de Oración

De la oración, como encuentro con Cristo, es de donde sacamos la fuerza para nuestra entrega día a día. Nos hace felices viviendo en fidelidad nuestro amor esponsal con Cristo.

Nos transforma y dispone para la vida comunitaria y para la misión.

## Vida Fraterna

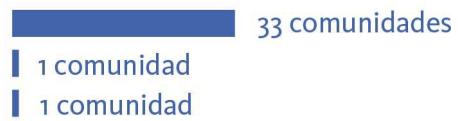
La comunidad es el resorte más importante y de donde sacamos fuerzas para impulsar nuestra misión.

# Un carisma que se contagia por todo el mundo



## Europa

España: desde 1871  
 Italia: desde 1933  
 Portugal: desde 1936



## América

Chile: desde 1911  
 Argentina: desde 1914  
 Colombia: desde 1955  
 México: desde 1980  
 Ecuador: desde 1988  
 Perú: desde 1991  
 Re. Dominicana: desde 1991  
 Paraguay: desde 1992  
 Cuba: desde 2003 con  
 Est. Unidos: desde 2006



## Asia

Filipinas: desde 1992  
 Vietnam: desde 2016



## África

Camerún: desde 2009



# Un árbol que da frutos

EL CARISMA QUE RECIBIÓ SANTA M.<sup>a</sup> JOSEFA SIGUE VIVO  
Y HOY SE EXTIENDE EN UNA FAMILIA CARISMÁTICA



RELIGIOSAS  
SIERVAS  
DE JESÚS  
DE LA  
CARIDAD

RELIGIOSOS  
SIERVOS  
DE JESÚS  
DE LA  
CARIDAD

PRESBÍTEROS  
Y DÍACONOS  
DEL CLERO  
DIOCESANO  
CON PROMESAS

LAICOS  
SIERVOS  
DE JESÚS  
ORANTES

ASOCIACIÓN  
PRIVADA DE  
FIELES SIERVOS  
DE JESÚS DE  
LA CARIDAD

SEMILLAS DE  
ESPERANZA  
(NIÑOS)  
DE SANTA  
M.<sup>a</sup> JOSEFA

# Buenas samaritanas con los ancianos

**S**er Sierva de Jesús es mi forma de vida. Lo mejor que me ha pasado. El regalo más impenado, inmerecido y gratuito que el Señor ha podido hacerme y que cada día me asombra al comprobar mi pequeñez y lo poco que correspondo a una predilección tan desconcertante por parte de Dios. Nada veo en mí que hiciera que el Señor se fijara para distinguirme con esta elección.

Nuestro carisma es actual y necesario, lo compruebo al ver la deshumanización tan grande que se da en nuestra sociedad. Las personas nos hemos convertido en simples números, objetos de usar y tirar. Es difícil hacer caer en la cuenta a nuestro mundo de que personas aparentemente “inservibles” como enfermos, ancianos, refugiados, gente improductiva para una sociedad de consumo, son hijos de Dios, creados a su misma imagen y semejanza, y, por eso mismo, amados infinitamente por ese Dios Padre, Amigo y Compañero de camino. Y nosotras estamos ahí precisamente para gritar al mundo que esa humanidad de “desecho” es la que el Hijo de Dios ha asumido tomando nuestra misma carne y sangre para engrandecerla y lle-

varla hasta la gloria de la eterna bienaventuranza. Nuestro carisma nos convierte en altavoces de Dios, para que este mundo nuestro consiga ver una centellita del Amor de su Corazón. Por eso no es solo necesario, sino imprescindible, nuestra vida de “transparencia de Dios-Amor”.

En una sociedad que solo busca el hedonismo y el poder, es necesario que haya vidas que se derrochen por los que no valen, pero que son el rostro divino y doliente de Jesús entre nosotros. La Sierva de Jesús hoy tiene que continuar su misión de Buena Samaritana con los que están tirados al borde del camino. En medio de la oscuridad de las conciencias, gastar nuestra vida “a fondo perdido”, sin esperar nada a cambio, vale hoy más la pena que nunca.

**M**a Josefa recibió en su corazón una lucecita que se convirtió en incendio. No puedo imaginar fantasías. Solo seguir los pasos de esa mujer sencilla y cercana que nos marca un camino de Amor y Sacrificio y nos invita a acompañarla. Tengo muy presentes en mi pensamiento las palabras de una de sus máximas: “A todas las he recibido en el Instituto, y espero que tendré la alegría de verlas entrar en el cielo”. Para que esto se haga un día realidad, quiero, repetir cada día sus gestos de cercanía, cariño, alegría y acompañamiento con los ancianos del centro que diariamente vienen a nuestra casa. Ellos esperan también, sin decirlo, que seamos ese reflejo de la ternura y misericordia del Corazón que más ha amado a los hombres. ■

MANUEL DÍAZ DE RADA / LURRAK





## Consuelo de los enfermos

SOR SUSANA MALLO

**S**er Sierva de Jesús para mí significa ante todo “ser suya” y esto supone que mi identidad está sellada por el Señor. Recuerdo que siendo adolescente me definía a mí misma en función de cosas externas (la música, la ropa, los hobbies...) hasta que se me regaló la fe cristiana y fue inundando esa definición haciendo que mis gustos y decisiones se orientaran cada vez más hacia Cristo. Como cuando uno se enamora y no puede evitar que su pensamiento esté todo el tiempo en esa persona. Por eso ser Sierva de Jesús es para mí la mejor forma de vivir mi ser cristiana, intentar vivir al 100% la llamada a la fe y a la consagración religiosa.

Nuestro carisma es necesario hoy porque se necesitan apóstoles en el campo de la salud, tal como definió San Juan Pablo II a nuestra Fundadora, M<sup>a</sup> Josefa del Corazón de Jesús, ya que como decía ella: “No crean, hermanas, que la asistencia consiste solo en dar medicinas y la alimentación al enfermo; hay otra clase de asistencia que nunca deben olvidar, y es la del corazón...”, pues el corazón del hombre siempre va a estar necesitado de misericordia y sanación. Nuestra presencia quiere ser –como tuve la oportunidad de escuchar de una persona enferma a la que acompañábamos de noche– “bálsamo” para

su soledad y dolor. Nuestro carisma es el cuidado y podemos cuidar, al igual que lo hace una madre, desde la ternura que el Señor nos enseña y regala. La primera imagen que vi de Santa M<sup>a</sup> Josefa me sorprendió por sus ojeras... suena raro, pero con el tiempo, conociendo y viviendo con mis hermanas, descubrí que habían heredado esas ojeras como signo de quien se desvela por otros.

Merece la pena ser Sierva de Jesús hoy porque puedes descubrir cada día cómo Dios, a través de personas sencillas y débiles como nosotras, hace llegar su consuelo, su paz y su alegría a sus hijos necesitados de escucha, de comprensión, de acogida... Como reza aquel himno de San Juan Bautista, “enséñame a difundir amor desde mi tibiaza, a propagar la fe desde mi torpeza, a ser profeta sin ser profeta”, pues no nos apoyamos en nuestras fuerzas o capacidades sino en Aquel que nos sostiene en nuestro cansancio y fragilidad para que, sintiéndonos sanadas por Él, podamos llevar la salud a los demás. Merece la pena ser Sierva de Jesús porque Cristo ensancha nuestro corazón para que amemos no solo a una o a unas pocas personas, sino a todos abriendo nuestro horizonte y enviándonos a consolar cada día aunque sea solo con nuestra sonrisa. ■



## Amor y entrega en misión compartida

PEDRO SÁNCHEZ QUINTANA

**U**no de los principales regalos que me ha dado la vida ha sido la posibilidad de prejubilarme de mi profesión de periodista a los 55 años, una edad que me permitió seguir con una serie de actividades que llenaran mi tiempo. Había decidido que tenían que ser ocupaciones relacionadas con la ayuda a las personas más necesitadas. Estaba en un proceso de importante cambio personal y tenía la certeza en que en ese voluntariado con los que menos tienen estaba el lugar que buscaba. Acerté de pleno, y mi primera ocupación en el Banco de Alimentos me dio a conocer un mundo de necesidades del que no tenía ni idea.

Y es que los periodistas, muchas veces, vivimos en una burbuja de trabajo intenso que nos impide ver más allá de esa realidad que nos rodea.

La llegada a las Siervas de Jesús en Vallecas se produjo por esa curiosidad que ha sido una constante en mi vida. Y esa llegada a Vallecas supuso todo un descubrimiento de lo que realmente podía hacerme feliz. Se dice que todo voluntariado tiene un pequeño componente egoísta, al que añadir el del altruismo de la entrega desinteresada a los demás. Tengo que reconocer que es verdad.

Acabo de leer a uno de mis teólogos de cabecera, Pablo D'Ors, que la atención es la principal forma de amor. No tengo duda. Y enlazo esta opinión

con el lema del carisma de las Siervas de Jesús: Amor y Sacrificio.

Son ya más de diez años los que se han cumplido de mis viajes a Vallecas para participar en las tareas de reparto de comida. De mis primeros días en los que me tocó dar el pan, pasando por fregar miles de bandejas a la situación actual en la que todo esfuerzo es poco para paliar tanta necesidad.

Porque hoy más que nunca tiene sentido esa frase del Evangelio que comienza con "tuve hambre y me disteis de comer..." .

Porque hoy más que nunca esa hambre no es solo de alimentos sino también de cariño, de abrazos, de escucha, de ayuda.

Amor y sacrificio. El sacrificio admirable que supone la entrega de las Siervas de Jesús en cumplir con su carisma. Es admirable porque no hay un momento de tregua en el trabajo, y es maravilloso porque además se ha creado una relación humana con las personas que se atienden y también con los voluntarios que llena de ese amor que es un estímulo para seguir con nuestro trabajo.

Vuelvo a Pablo D'Ors. Dice que el Reino no es un lugar al que se va después de la muerte, es un lugar que está en tu corazón.

Por eso colaboro con las Siervas de Jesús. Por vuestro inmenso corazón. ■

# Darse a los más pequeños

HNA. MARIE PAULE ZOBO

**S**ierva de Jesús de la Caridad. ¿Por qué sierva? De por sí, nadie quiere servir ni ser llamado/a siervo/a. No se trata solamente de un servicio, es más. Ser Sierva de Jesús es apuntarse o registrarse cada día a la escuela del Dios hecho Hombre, Jesús, para llegar a ser hija del Padre, madre, hermana y esposa de Jesús, a su manera. Es una escuela a la que Él mismo primero convoca a las que elige, y estas, nosotras, con toda libertad aceptamos responder a esa invitación.

El siglo presente conoce una profunda secularización en la que el escepticismo y el relativismo en cuanto a la religión y a los valores cristianos crean en el hombre, sobre todo el que sufre, una sed inagotable de Verdad, de signos concretos de la presencia del Amor Verdadero, de Eternidad. Y este, sin darse cuenta, busca a Dios. En este contexto esta enviada cada Sierva de Jesús para ser esa respuesta viva no solo de la presencia de Dios al lado del hombre que sufre, sino también del amor misericordioso del Padre eterno revelado en Jesucristo.

Hace tres años que trabajo en la guardería Santa María Josefa, en Douala (Camerún), acompañando el desarrollo integral de los niños. A primera vista, diría sin pensar mucho que es entregarse totalmente durante toda la jornada, dado el ritmo veloz que llevamos. Pero este año me encuentro en una

perspectiva contraria: recibo más que doy. Y en este sentido, puedo decir que nuestro lema jubilar –“Hemos nacido de su ternura y misericordia”– se hace vivo en mí, a través del apostolado con los niños y me lleva solamente a una actitud de gratitud. **“HEMOS NACIDO”**. La convivencia con estos niños –desde que entran corriendo en la mañana para darme un abrazo, pasando por la simplicidad, fragilidad e inocencia, las preguntas, las risas y gritos que demuestren a lo largo del día, hasta la tarde cuando se van llorando o alegres– forma o deja nacer en mí un algo que no sé decir con palabras. Es como un re-nacimiento del alma niña que solo Dios puede conceder.

**“DE SU TERNURA”**. La ternura de Dios, más que en otra parte, se revela en la que transmiten los niños. Aquí me encargo principalmente de los de más de doce meses hasta dos años. De verdad es un regalo de Dios que solo me pide recibirla con alegría y gratitud.

**“Y DE SU MISERICORDIA”**. En el día a día con los bebés comprendo que no me exigen más de lo que soy, aunque a veces me señalan mis equivocaciones en cantos u otros rituales que tenemos, aunque me recuerdan que había prometido esto y esto y que todavía no he cumplido, me dejan libre de responder con el corazón profundo y no por formas. ■



# Servir en lo sencillo

HNA. MÓNICA REYES



Ser Sierva de Jesús es un proceso en el que el Señor me ha ido dando a conocer poco a poco lo que este nombre significa, lo he ido profundizando a lo largo de mi vida con las diversas experiencias que Él ha querido que viva: vida comunitaria y apostolado en diversos países. Ser su Sierva ha supuesto para mí escucharle constantemente en la oración y vida diaria, ha significado recibir la luz, fuerza escondida en los sacramentos, especialmente el de la Eucaristía y Reconciliación. Ser su Sierva ha significado sentirme instrumento del Señor para servirle, ha significado ir donde Jesús. Ser Sierva de Jesús es una gracia que Dios nos ha dado, este llamado que un día nos hizo, y la respuesta que le hemos dado ha sido porque Jesús nos dio la gracia de seguirle y servirle en esta Congregación de Siervas de Jesús de la Caridad.

Las necesidades espirituales, corporales/ materiales, psicológicas... de las personas son muchas y vigentes hoy en día, por lo tanto ser Sierva de Jesús merece la pena, porque Jesús quiere que le sirvamos, que seamos medio, que seamos instrumentos de su amor compasivo y misericordioso en nuestro mundo de hoy con las diversas necesidades que presenta.

Estoy llamada a ser expresión de la ternura y misericordia del Señor, que trato de vivir en mi hoy, en este caso estoy en Vietnam y debo inculturizarme, conocer la cultura, el idioma... También debo ser expresión de la ternura y misericordia de Jesús en mi comunidad, en esta casa de formación, con detalles de caridad para mis hermanas. Me recuerda que “debo ir a pescar con el Señor, unida a Él voy confiada; aunque haya dificultades debo orar.

La gracia que **Santa María Josefa** recibió del Señor, del Carisma y espiritualidad que fue dado a la Iglesia por su medio, es hoy día importante, actual y necesario porque las necesidades en este mundo son muchas. Si oramos, vivimos unidas a Jesús, recibiremos la fuerza para testimoniar su “Amor compasivo y misericordioso” en los diversos lugares en que estamos llamadas a servir, a veces en lugares sencillos otras veces en tareas complejas... lo importante es vivir unidas al Señor, porque así se podrá dar fruto abundante (Jn 15,5). Estamos llamadas a orar, discernir y caminar juntas para seguir viendo y sirviendo estas “muchas necesidades del mundo de hoy”.

No debemos olvidar que “una institución sirve cuando se ve como medio para servir al Señor”. ■



MAIKA SALGUERO

## Acompañar vidas rotas

SOR MARÍA DE LA LUZ BALDERAS

Todos los santos empezaron su andadura en el camino del Señor a raíz de su Palabra, cuando seducidos y convencidos por el mensaje de Jesús cambiaron su modo de vivir. De ese cambio surge una necesidad de dar lo que reciben, por eso la fundación de congregaciones o institutos cuya finalidad es la de servir al mismo Cristo en persona de los hermanos.

A este número se suma la figura de **Santa María Josefa**, fundadora de las Siervas de Jesús de la Caridad. En sus escritos nos recuerda que somos Siervas de Jesús. Cuando pienso en esto caigo en la cuenta de que externamente soy Sierva de Jesús, llevo un hábito que me identifica como tal... pero si vamos más allá y nos ponemos a la luz de la fe, es profunda esta realidad porque cuando atiendo a un hermano, el hermano deja de ser una persona cualquiera y se convierte en mi Señor. Por lo que para mí ser Sierva de Jesús es ser una persona, llena de debilidades, que busca el rostro de Cristo en sus hermanos.

Vivimos en un mundo donde la sociedad se mueve al ritmo de prestigio y protagonismo. El servicio queda en segundo plano, o si fuera posible desterrarlo de nuestra mentalidad, mejor. El carisma

de la Sierva de Jesús nace de la Palabra "...a mí me lo hicisteis" (Mt 25). Santa María Josefa recibió un don y no se lo guardó para sí, de ahí que, pese a las dificultades de su tiempo, salvaguardó la dignidad del enfermo, anciano, convirtiéndose ella misma en acompañante, cuidadora de estas personas que por su condición estaban descartadas. En nuestros tiempos la fragilidad de la persona que sufre, ya sea por enfermedad o por otros problemas, pide una centella de luz que les recuerde que Dios es un padre cercano y esto, gracias a nuestro carisma lo podemos llevar a cabo.

Convertirnos en siervas de este Señor que, ya en esta vida nos promete el ciento por uno y después la vida eterna (Mc 10, 28) sí merece la pena.

Dios, rico en misericordia siempre piensa en sus criaturas... en la humanidad entera. El lema: "Hemos nacido de su ternura y misericordia" reflexionado en medio de mi apostolado en el Centro de Acogida, donde atendemos a personas VIH con vidas rotas, me lleva a pensar que la ternura y la misericordia de Dios pasa a través de mis manos. Nuestra Congregación nació porque Dios quiere contar con cada Sierva para llevar a cabo su proyecto. ■



## Oración a Santa María Josefa

(Para obtener gracias  
por su intercesión)

Te bendecimos, Señor,  
porque has elegido  
a Santa Ma Josefa del Corazón  
de Jesús, para hacer presente  
tu “Amor Misericordioso”  
en el mundo del dolor.

Concédenos la gracia  
que por su intercesión  
te pedimos (hágase la petición)  
y que su ejemplo nos ayude  
a revestirnos de los sentimientos  
de bondad y de amor de  
tu Divino Corazón, en favor  
de los enfermos, ancianos y niños.

Corazón de Jesús,  
salud de los enfermos.

Ten misericordia de nosotros.

Corazón de Jesús, fortaleza  
de los ancianos.

Ten misericordia de nosotros.

Corazón de Jesús,  
amigo de los niños.

Ten misericordia de nosotros.